ODSA Observatorio de la Deuda Social Argentina

UCA

COMUNICADO

Un descenso sobrerrepresentado de la pobreza en la Argentina

Buenos Aires, 25 de septiembre de 2025. Según el reciente informe del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), las **tasas de pobreza e indigencia** en los principales centros urbanos correspondientes al primer semestre de 2025 se habrían ubicado en **31,6% y 6,9%** de la población, respectivamente. Estas cifras implican una reducción significativa respecto del 52,9% y 18,1% registrados un año atrás, descenso que se habría concentrado principalmente a partir del tercer trimestre de 2024.

Esta buena noticia debe interpretarse en el marco de un proceso de **estabilización macroeconómica** caracterizado por la **desaceleración de la inflación** y por un menor incremento en los precios de los bienes que integran las canastas básicas de consumo en comparación con el índice general. Este **cambio en los precios relativos** alivió el gasto de los hogares más vulnerables y favoreció una recuperación estadísticamente verificable en los indicadores de ingresos y pobreza frente a la crítica situación de finales de 2023 y comienzos de 2024.

No obstante, es importante diferenciar **entre el fenómeno de la pobreza y el de su medición.** En contextos de **alta volatilidad**, tanto por fuertes incrementos en los precios como ante la desaceleración inflacionaria, la medición de **la pobreza por ingresos no logra captar adecuadamente esos cambios**; mucho más si durante el proceso, tuvieron lugar alteraciones en la estructura de precios y en los instrumentos de medición de los ingresos**.** Un análisis más cuidadoso de la serie estadística oficial sugiere que, **aunque la caída de la pobreza es real, su magnitud se encuentra sobrerrepresentada por la medición.**

Esta sobrerrepresentación se explica en primer lugar porque la medición utiliza umbrales de indigencia y de pobreza basados en canastas básicas que responden a una **estructura de consumo desactualizada**, correspondiente a la ENGHO de 2004-2005 -sin haber sido ajustada según la ENGHO 2017-2018-. Los procesos de devaluación, liberación de precios y aumento en las tarifas de servicios, aumentaron esta distorsión, afectando la **capacidad de la medición** para reflejar con fidelidad la efectiva capacidad de consumo de los hogares.

En segundo lugar, se ha registrado una mayor captación neta de ingresos laborales y no laborales por parte de la **Encuesta Permanente de Hogares (INDEC)**, eventualmente derivada tanto de cambios en el instrumento de medición de los ingresos como de un mejor

registro de los mismos en un escenario de menor inflación. Este avance metodológico, que debe ser valorado positivamente, condiciona, no obstante, la comparabilidad con series de ingresos, indigencia y pobreza previas.

En consecuencia, y sin desconocer que se evidencian mejoras económicas en los hogares con respecto a los peores momentos de esta década, corresponde advertir que los datos oficiales sobrerrepresentan la magnitud del alivio social. Para corregir parte de este sesgo en la evolución de los indicadores de pobreza, el INDEC debería acelerar la actualización de las canastas de referencia, evaluar el impacto de los cambios en los instrumentos de captación de ingresos y transparentar los efectos de estos factores sobre las series históricas.

Solo así se podrá contar con indicadores más consistentes que den cuenta de los logros, pero que también puedan representar más claramente la persistencia de problemas estructurales de inclusión económica, laboral y social en la Argentina.

Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA-UCA)

Pontificia Universidad Católica Argentina